

EL TURISMO RURAL COMO ALTERNATIVA AL DESARROLLO EN ÁREAS DEPRIMIDAS. EL PROGRAMA LEADER EN LA SIERRA DE SEGURA ALBACETENSE

Francisco Cebrián

Departamento de Geografía y Ordenación del Territorio

Universidad de Castilla-La Mancha

Aurelio Cebrián

Departamento de Geografía Física, Humana y Análisis Geográfico-Regional

Universidad de Murcia

Desde instancias oficiales (Secretaría General de Turismo, Secretaría General de Medio Ambiente, Estructuras Agrarias,...) suele entenderse el *turismo rural*¹ como "un aprovechamiento turístico en espacio rural", sujeto a una serie de limitaciones o condicionantes, tales como el hecho de que se trate de un turismo difuso, respetuoso con el patrimonio natural y cultural, pero con una participación activa de la población local que contribuya a conservar las actividades tradicionales del medio, evitando las masificaciones y la exclusiva dependencia de esta actividad (DUCASSE GUTIÉRREZ, J., 1993, 179).

Aparece por tanto un concepto en el que la "cultura rural" es uno de los elementos más determinantes dentro de la composición de la oferta, ya que permite al visitante el contacto directo con un medio, al que los agentes turísticos convencionales han prestado escasa atención, y que ofrece la posibilidad de participar en las tareas propias, costumbres y modos de vida de determinadas áreas rurales (CALATRAVA REQUENA, J., y RUIZ AVILÉS, P., 1993, 7).

¹ Dentro del concepto de turismo rural hay que distinguir entre turismo en espacio rural, turismo rural, agroturismo y ecoturismo, que permiten marcar niveles diferentes.

1. La alternativa del turismo rural para el desarrollo de áreas deprimidas

El turismo en general, pese a la complejidad que conlleva su definición (MUÑOZ ESCALONA, F., 1991, 57-63), se ha venido manifestando en determinadas áreas, y desde hace poco tiempo, como una alternativa posible de desarrollo. En el territorio español, y para el caso de los espacios rurales, la crisis de los modelos agropecuarios tradicionales ha generado en la mayor parte del interior peninsular procesos de redefinición funcional, que han alterado los anteriores modelos productivos. Los efectos han sido profundos, y las manifestaciones en el terreno económico, social o cultural han determinado una aguda crisis, cuyo reflejo más evidente está en el éxodo rural, envejecimiento y la caída de las rentas, entre otras. La justificación procede de las ventajas comparativas que han ofrecido en las últimas décadas los sectores secundario y terciario, radicados casi con exclusividad en espacios urbanos, y que han sustraído población activa del campo. Esta situación se ha manifestado con especial intensidad en las áreas de montaña.

Simultáneamente a estos procesos negativos en el medio rural, es evidente que cada vez se contemplan con mayor interés las posibilidades derivadas del incremento en la demanda de actividades de ocio y recreación. El turismo rural aparece como una alternativa posible, con capacidad de revitalizar y corregir disfunciones dentro de las áreas rurales. A la vista de la crisis estructural que afecta al campo, y de las posibilidades abiertas por el incremento de la demanda turística, las distintas administraciones, y especialmente la comunitaria, han visto en este tipo de turismo una posibilidad de desarrollo local, capaz de implementar la economía en espacios especialmente regresivos, y de redefinir su función dentro de un modelo social que demanda cada vez más actividades de tiempo libre, y contactos con espacios de singular valor histórico, paisajístico, ecológico o cultural. Con estas actuaciones se pretende, por una lado, frenar el proceso de despoblación, crear empleo y favorecer el desarrollo socioeconómico, y, por otro, regular la utilización de espacios, respondiendo a la demanda real y potencial.

2. El impulso al turismo rural en la década de los noventa: Los programas LEADER

Dentro de las iniciativas de desarrollo rural planteadas por la Administración, resaltan por sus efectos, dentro de Castilla-La Mancha, los programas LEADER (Relaciones entre Actividades de Desarrollo de la Economía Rural), cuya filosofía es ayudar, a través de subvenciones, a programas específicos dentro de áreas concretas.

Los *objetivos* básicos son crear grupos de acción local, con capacidad de actuación, en favor del desarrollo rural; se persigue también aplicar soluciones innovadoras; el medio de actuación se financia con subvenciones de la U.E.

Las *zonas* que pueden participar de estas iniciativas son las acogidas a los objetivos n.º 1 (zonas menos desarrolladas) y 5b (zonas rurales en declive). Pero las propuestas específicas

deben estar presentadas por zonas rurales con un volumen de población comprendido entre 5.000 y 100.000 hbs.

Dentro de las *medidas* susceptibles de ser aplicadas destacan: el apoyo técnico al desarrollo rural; la formación profesional y las ayudas a la contratación; el turismo rural; apoyo a pequeñas empresas, artesanía y servicios locales; valorización y comercialización "in situ" de la producción agraria, forestal y pesquera local; y otras medidas. Se trata, en definitiva, de impulsar infraestructuras socio-económicas que posibiliten una disminución o freno en la distancia que separa al mundo rural de la Europa desarrollada.

Las acciones dirigidas específicamente al *turismo rural* están orientadas a conocer la demanda del espacio rural objeto; incrementar y organizar la oferta; y estimular la creación de polos turísticos rurales con equipamiento básico, evitando tanto aglomeraciones de personas, como concentración de las actividades en pocos propietarios².

Dentro de este marco de actuación, en la región de Castilla-La Mancha se han aprobado seis zonas LEADER. De ellas, dos están en Cuenca (Alcarria Conquense y Serranía de Cuenca), una en Ciudad Real (Campo de Calatrava), una en Guadalajara (Molina de Aragón-Alto Tajo) y dos en Albacete (Manchuela y Sierra de Segura).

De todas ellas, se presenta en este trabajo la última. Para su consideración, tendremos en cuenta las potencialidades, los objetivos iniciales en materia de turismo, las actuaciones llevadas a cabo, y las posibilidades y problemática de futuro.

3. La Comarca de Sierra de Segura

La Mancomunidad de Sierra de Segura, adscrita al ámbito de los Objetivos comunitarios y localizada en el suroeste de la provincia de Albacete, queda integrada por doce municipios (Ayna, Bogarra, Elche de la Sierra, Férez, Letur, Liétor, Molinicos, Nerpio, Paterna del Madera, Riópar, Socovos y Yeste). Se trata de un territorio vertebrado por el río Segura, con una extensión de 2.664 km² y unos 23.500 habitantes.

Ante la problemática existente en la comarca, y en general en las Sierras de Alcaraz y Segura, se hacía preciso atajar el grave deterioro, al tratarse de una zona depresiva, con pérdidas del 56% de su población desde mediados de siglo y fuerte envejecimiento. Cuenta con menos de la cuarta parte de superficie cultivada y un acusado minifundismo (más de la mitad de las explotaciones son inferiores a 5 ha.), y más del 75% de los activos son trabajadores eventuales. Asimismo, las tasas de paro superan la tercera parte de los activos. Se trata, por tanto, de una comarca con problemas profundos cuya solución puede pasar por redefinir funcionalmente su

² Directrices de subvenciones globales integradas para las que se invita a los Estados miembros a presentar propuestas a una iniciativa de desarrollo rural. Diario Oficial de las Comunidades Europeas, n.º C73/33, de 19-III-1991.

papel dentro del contexto económico imperante. Ante esta realidad surge la iniciativa de la Mancomunidad de inserción comarcal en el programa LEADER.

Desde la perspectiva del aprovechamiento turístico posee una amplia gama de recursos (naturales, monumentales, culturales o cinegéticos) (CEDER, 1994, 25). La pertenencia al arco montañoso Prebético determina la existencia de calares (calar del Mundo, calar de la Sima,...); ríos (Segura, Mundo, Madera, Taibilla); presencia de simas y cuevas, surgidas de la morfología cárstica, cuya máxima expresión aparece en los Chorros del Mundo, entre otros, que ponen de manifiesto los recursos paisajísticos. También hay que añadir la riqueza florística y faunística, que contribuyen a acrecentar el interés de la comarca.

Los recursos histórico-artísticos y monumentales son muy importantes a la hora de entender las posibilidades turísticas. Destaca la presencia de restos prehistóricos (especialmente pinturas rupestres, y algunos yacimientos paleolíticos, cartagineses y romanos). Hay también castillos, torres almohades e iglesias. Tienen especial atractivo algunos pueblos (Ayna, con claro sabor morisco; Bogarra, con calles abigarradas y empinadas; Férez, con la impronta árabe en el trazado de sus calles; el casco urbano de Letur, declarado Monumento histórico-artístico por constituir el conjunto árabe más importante de la provincia;...). Asimismo, es pródiga la representación etnológica, con fuerte sustentación en la tauromaquia, de participación popular; y de romerías y carnavales. En artesanado sobresalen los bronce (Fábricas de San Juan de Riopar), trabajos de ebanistería y alfarería y gastronomía.

4. Objetivos y aplicación del programa LEADER de la Sierra de Segura

Plasmación de las iniciativas locales de desarrollo rural, el programa LEADER trata de recuperar el equilibrio socioeconómico a través del desarrollo endógeno mediante actividades innovadoras, financiadas con subvenciones contempladas en los marcos comunitarios de apoyo. Es dentro de este marco donde se han desarrollado las acciones en favor del turismo rural. Para atajar las deficiencias estructurales y relanzar una zona deprimida aprovechando los fondos comunitarios destinados a zonas desfavorecidas, en 1992 (y partiendo de la experiencia de la "Unidad de Promoción de Empleo") se dinamiza el Consejo de Coordinación Sierra del Segura, dependiente de la Mancomunidad de Municipios de la Sierra del Segura (reconocida el 14-2-1989). A ella corresponde la responsabilidad y desarrollo de los compromisos de aplicación del programa LEADER, que ha disfrutado de la aplicación bianual en su primera fase, concluida en 1993. En la actualidad entra en desarrollo la segunda (LEADER II), con final en 1995. El primero de ellos incluía nueve objetivos referidos a desarrollo de actividades turísticas:

— A. Ayuda a la mejora de infraestructura, al objeto de paliar las notables deficiencias que limitan las posibilidades de explotación turística, creando alojamientos de calidad.

— B. Rehabilitación de edificios singulares para transformarlos en sedes culturales, así como construcciones en el medio forestal para potenciar un turismo de calidad.

— C. Fomento del agroturismo; es decir, de un turismo descentralizado sustentado en inversiones individuales vinculadas a la agricultura, aprovechando construcciones en paisajes de interés para orientar la actividad a experiencias educativas en medio rural. Se trata de relanzar el denominado turismo de granjas.

— D. Ordenación del turismo de montaña, tanto para convertir la zona en foco de atracción como para evitar el acusado despoblamiento. El objetivo presenta varios frentes: crear parques forestales, áreas recreativas y zonas de acampada controlada, reforzamiento de trazados para práctica del senderismo, y aulas de la naturaleza. La selección de espacios quedaría en función directa de la proximidad a los núcleos urbanos para conseguir un más integral aprovechamiento.

— E. Control y mejora de especies para aprovechamiento turístico, recuperando el potencial biológico y la tradición pesquera y cinegética. Para ello se establecerían zonas de caza y pesca controladas, introducción de especies extinguidas y construcción de centros piscícolas. Las actuaciones se centrarían en las zonas más altas de la comarca y en cursos y masas de agua.

— F. Apoyo y promoción al turismo social organizado por asociaciones no lucrativas (tercera edad, minusválidos,...) durante la temporada baja con el fin de conseguir una estabilidad funcional de la infraestructura hotelera a lo largo del año.

— G. Embellecimiento de núcleos y paisajes singulares, incluyendo limpiezas, fachadas, construcciones de jardines, etc, con especial atención a las zonas de recreo. En suma: emprender una acción de cuidado tanto sobre paisajes naturales como urbanos.

— H. Promoción y diversificación turística, con el fin de paliar la excesiva atomización empresarial ordenando la oferta, creando un clima turístico, incrementando la información sobre las posibilidades comarcales, e incentivando la creación de un nuevo turismo.

— I. Difusión y análisis de las posibilidades y recursos turísticos por procedimientos múltiples: campañas de información, participación en las redes de oferta turística, etc.

5. Realizaciones del programa LEADER

La materialización de los objetivos se ha llevado a cabo a través de inversiones de las diferentes administraciones públicas (subvenciones comunitarias y regionales) y de agentes privados. El cuadro adjunto recoge el volumen de capital aportado según el carácter de los inversores y el objetivo al que se han dirigido.

CUADRO 1

OBJETIVOS	SUBVENCIONES COMUNITARIAS	ADMINIST. NACIONAL	BENEFICIARIOS INVER. PRODUCTI.
A 120	36	24	60 millones
B 160	112	48	
C 50	15	10	25
D 82	57,4	24,6	
E 58	40,6	17,4	
F 40	12	8	20
G 15	7,5	3	4,5
H 50	25	10	15
I 30	6	24	
Total 605	311,5	169	124,5

FUENTE: Proyecto de desarrollo. Iniciativa comunitaria LEADER I.

Por años, la inversión inicial en 1992 fue de choque, con 235 millones (38%), mientras la final se destinó más a reforzamiento de iniciativas, con los 370 restantes. Una proporción mantenida por las inversiones tanto comunitarias, como nacionales y de beneficiarios de inversiones productivas. Básicamente, han ido dirigidas a mejorar las infraestructuras de acogida e incrementar el aprovechamiento turístico, invirtiendo en mejoras de los recursos, mientras la promoción quedaba en un segundo plano. Dentro de las realizaciones operadas, y de acuerdo a las acciones concretas, destacan las destinadas a mejorar la capacidad de acogida y a gestión y promoción. Analizadas por inversiones, quedan estructuradas del siguiente modo:

CUADRO 2

ACTUACIONES	INVERSIÓN PTS.
Instalaciones de camping (6 actuaciones)	175.644.167
Reforma hoteles (5)	152.450.433
Instalaciones hoteles (6)	127.519.423
Instalaciones restaurantes (3)	72.897.156
Acondicion. viviendas (2)	51.148.777
Centr.Infor.y Prom.Turís. (1)	35.000.000
Instalac. Deportivas (3)	28.159.100
Exposic. y Museos (2)	24.638.839
Reform. Restaurantes (4)	21.125.632
Escuela Deport. (1)	12.000.000
Subvenc. Activid. (4)	11.126.547
Acond. Habitaciones (3)	10.039.771
Creac. Centros Reserva (10)	9.574.582
Instalac.Albergue (1)	7.150.106
Acción Protección Medio Ambiente (1)	2.180.000

En total se han realizado 52 actuaciones, con el objetivo básico de impulsar la oferta turística o mejorar las condiciones de la existente. De estas inversiones más del 80% se han dirigido a la creación y acondicionamiento de infraestructura de acogida (instalaciones de cámpings, reforma de hoteles, instalaciones de hoteles y de restaurantes, acondicionamiento de viviendas, reformas de restaurantes, acondicionamiento de habitaciones o instalaciones de albergues). A éstas se añaden otras dirigidas a mejorar la infraestructura y actividades culturales, pero que solamente suponen el 10% de las inversiones (instalaciones deportivas, exposiciones y museos, escuelas deportivas, subvenciones de fiestas y competiciones, etc.). El 6,3% restante se ha destinado a acciones de gestión y mejora del medio.

El resultado queda reflejado en la oferta turística, promocionada a nivel institucional por el CEDER (Centro de Desarrollo Rural) de la Mancomunidad de Municipios de la Sierra de Segura. Dentro de ésta se incluyen dos hoteles con unas 100 plazas disponibles (Yeste y Ayna). Se han acogido a las acciones del programa LEADER tres hostales, que incluyen además de instalaciones de alojamiento, actividades de aire libre, como cicloturismo, senderismo, además de presentar como uno de sus atractivos la riqueza y variedad gastronómica de cada zona (de los tres, dos aparecen localizados en Fábricas de San Juan de Riopar, y el tercero en el Batán del Puerto, caserío próximo a Paterna de Madera).

Dentro de la oferta de alojamientos aparecen dos iniciativas que hasta el momento no se han utilizado ni en la Sierra de Segura ni en el marco de la provincia de Albacete. La incorporación de las casas rurales a las posibilidades de alojamiento de los turistas contrasta con la oferta tradicional. Dentro del casco histórico de Letur, en el barrio mudéjar, el ayuntamiento ha rehabilitado siete casas, y las ofrece a los turistas desde fines de 1994, totalmente equipadas. Se trata de una oferta singular, en un marco paisajístico e histórico-artístico de elevado interés, que ha tenido excelente acogida. Otra oferta de interés es el acondicionamiento para el alojamiento de una vieja casa de labor. Novedad también es la creación de un complejo de 10 cabañas, a las que se ha asociado un centro de educación ambiental, combinándose ocio y actividades orientadas a la formación, a la vez que se ofrecen rutas a caballo, rutas naturales guiadas, senderismo, cicloturismo, etc., en todos los casos supervisadas por monitores. También se incluye un cámping, situado a orillas del río Mundo, al que se le han mejorado las instalaciones generales. Dentro de los restaurantes, son tres los acogidos a las acciones del LEADER, y ofrecen como atractivos la gastronomía comarcal y la elevada calidad histórico-artística o paisajística de los parajes donde están ubicados.

En todos los casos se ha exigido como contraprestación a las ayudas recibidas, la garantía de continuidad en el establecimiento, y de calidad en la oferta de productos, procedentes en su mayor parte de la zona, y servicios. La pretensión es mejorar y singularizar el turismo, manteniendo una buena relación calidad/precio, y, consecuentemente, incrementar el nivel de ingresos de los propietarios, a la vez que permita unos efectos beneficiosos para otros agentes vinculados indirectamente con este tipo de actividades.

Concluido el programa LEADER, en la actualidad la Mancomunidad de Municipios de la Sierra de Segura ha presentado un proyecto a la convocatoria del LEADER II, con la pretensión de continuar con las acciones encaminadas a dinamizar determinados sectores económicos de la comarca. Se plantea ahora crear o amoldar los precedentes a otro conjunto de objetivos complementarios, partiendo de la experiencia y secuencia mantenida en el programa LEADER. De ellos destacan la oferta de alojamientos a pequeña escala orientados a un turismo de calidad, microequipamientos recreativos, distribución de la oferta turística entre los miembros de la Mancomunidad, configurar ofertas variadas y competitivas, evitar los efectos especulativos y controlar la masificación, invertir en rehabilitación de patrimonio, facilitar el contacto con la naturaleza, fomentar el disfrute mixto de las instalaciones turísticas, y relanzar la promoción de productos turísticos.

No obstante, se contemplan un conjunto de medidas prioritarias: mejorar la calidad de los servicios disponibles, diversificando la oferta, multiplicar las posibilidades de explotación de los recursos naturales ampliando la oferta recreativo-deportiva (senderismo, cicloturismo, turismo ecuestre, áreas de baño, etc.) y de animación sociocultural (manifestaciones religiosas, gastronómicas, artesanía, etc), y articular oferta de alojamiento y actividades a realizar; etc.

6. Estrangulamientos y problemática

La Mancomunidad de Municipios de la Sierra de Segura es una de las pocas zonas de Castilla-La Mancha que han sabido entender la pretensión comunitaria de redefinir la especialización funcional de los diferentes espacios regionales europeos, y que en su filosofía asigna a las áreas de montaña el papel de espacios de ocio, ante la escasa proyección de futuro de las actividades agropecuarias tradicionales.

No obstante, la zona sufre una serie de estrangulamientos que actúan como freno. Por una parte está la lejanía de los tradicionales espacios turísticos nacionales, tanto de costa como de interior. Por otra parte llama la atención la escasa concienciación de los habitantes por las posibilidades que ofrecen las alternativas de desarrollo endógeno, en muchos casos impulsadas por la acción de agentes externos. La problemática del capital humano es crucial en estos sectores, y los procesos emigratorios de las últimas décadas han actuado de manera muy negativa en la población la comarca, tanto en número como en cualificación de los residentes; esta situación explica que sean, en muchos casos, inmigrantes los que han actuado como motores de los cambios operados.

Otro dificultad es la acentuada concentración en el tiempo y el espacio de las actividades turísticas, especialmente en los meses de verano, y cuyo máximo exponente se encuentra en Los Chorros del río Mundo. Esta situación genera impactos sobre el medio (entre cuyas manifestaciones se encuentran los incendios forestales). A su vez la elevada concentración lleva

unida una escasa diversificación de la oferta, especialmente en lo que hace referencia al turismo de calidad.

Destaca el hecho de que hasta la fecha se haya prestado escasa atención a las actividades cinegéticas como alternativa de desarrollo comarcal y de impulso del turismo de calidad. Las potencialidades de la caza mayor, que en otras áreas se han revelado como una alternativa recomendable, apenas tienen incidencia dentro de la Sierra de Segura.

Por último, una problemática de futuro es la organización y regulación del uso del espacio, a la que se ha prestado escasa atención. No se han establecido criterios que definan qué sectores de la comarca pueden recibir actividades relacionadas con el turismo rural, y qué debería afectar a las áreas de tradicional ocupación antrópica, donde los impactos puedan ser asumidos; mientras, en otros sectores debería limitarse el uso del espacio al agroturismo, de un menor nivel de impacto sobre el medio y vinculado a actividades más difusas y menos intensas; mientras el ecoturismo controlado podría ser la alternativa para las áreas de mayor interés ecológico y paisajístico, tratando de evitarse al máximo los impactos.

BIBLIOGRAFÍA

- CALATRAVA REQUENA, J., y RUIZ AVILÉS, P. (1993): "El turismo, ¿una oportunidad para las zonas rurales?". *Leader magazine*, n.º 4. Otoño 1993. Bruselas.
- CEDER (1994): (Centro de Desarrollo Rural Sierra de Segura)(1994) "Experiencia de desarrollo rural en la Sierra del Segura". Informe presentado en el Seminario sobre turismo celebrado en Cuenca.
- CEDER (1994): *Guía verde, sierra viva*. Albacete, Mancomunidad de Municipios de la Sierra del Segura, 202 págs.
- DIARIO OFICIAL DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS, n.º c 73/55, 19-3-1991.
- DUCASSE GUTIÉRREZ, I. (1993): "Política en materia de turismo rural en España" (in) VALCARCE-RESALT, G., y Otros (1993): *Desarrollo local, Turismo y Medio Ambiente*. Cuenca, Diputación Prov. Cuenca.
- GIL GÓMEZ-LOBO, J. J. (1993): "Política de turismo rural en Castilla-La Mancha"(in) VALCARCE-RESALT, G., y Otros (1993): *Desarrollo local, Turismo y Medio Ambiente*. Cuenca, Diputación Prov. Cuenca.
- JIMÉNEZ MORENO, J. J. (1994): "Economía". (in) *Crónica de una década*. Albacete, La Tribuna.
- MUÑOZ ESCALONA, F. (1993): "Turismo y desarrollo"(in) VALCARCE-RESALT, G., y Otros (1993): *Desarrollo Local, Turismo y Medio Ambiente*. Cuenca, Diputación Prov. de Cuenca.

PANADERO MOYA, M. (1985): "Estructura económica y social de Albacete". (in) *Historia de Albacete y su Caja de Ahorros*. Albacete, Caja de Ahorros Provincial de Albacete.

PROYECTO DE DESARROLLO. INICIATIVA COMUNITARIA LEADER I (1992): Mancomunidad de Municipios de la Sierra del Segura (falta denominación correcta).

PROYECTO DE DESARROLLO. INICIATIVA COMUNITARIA LEADER II (1994): Mancomunidad de Municipios de la Sierra del Segura (falta denominación correcta).
